

***“Necesaria nueva estrategia de drogas basada en derechos humanos”*: Jóvenes de América Latina**

En el marco de la III Conferencia Latinoamericana y I Conferencia Mexicana de Política de Drogas, las personas jóvenes de la región hicieron un llamado a las autoridades para replantear el paradigma punitivo y represivo frente a las drogas y adoptar un enfoque de salud basado en el respeto y protección de los derechos humanos.

Las consecuencias de la “guerra a las drogas” vigente desde hace varias décadas han sido devastadoras para el mundo. América Latina ha sido una región particularmente afectada por este tipo de políticas, por lo que expertos y políticos de la región se han reunido por tercera ocasión, esta vez en la Ciudad de México, para discutir los efectos que dicha estrategia ha tenido y posibles miradas hacia el futuro.

“La actual estrategia de combate a las drogas, centrada principalmente en la militarización, ha provocado un aumento exponencial en los índices de violencia y un aumento de las violaciones graves a los derechos humanos” señaló Daniel Joloy, coordinador de Derechos Humanos del Programa de Política de Drogas de Espolea. “Por tal motivo, requerimos una nueva política que contemple cambios en el sistema judicial a fin de controlar el hacinamiento carcelario que observamos a lo largo de la región y que impacta de manera directa a las mujeres jóvenes” continuó.

El día de hoy, en Argentina, el 33% de las personas en la cárcel se encuentran ahí por acusaciones relacionadas con tráfico de drogas, lo que representa un incremento de más del 200% en el caso de las mujeres. En Brasil, los casos relacionados con drogas son la segunda causa de encarcelamiento, mientras que en México hay 219,000 personas en la cárcel, de las cuales 20,000 purgan condenas por delitos contra la salud. El 5% de las mujeres en la cárcel son indígenas, y de ellas el 43% está ahí por cultivo o tráfico de drogas. Por su parte, en Bolivia el 80% de la población carcelaria son hombres, el 20% mujeres y la mayoría fueron aprehendidas por fungir como "mulas".

México es un claro ejemplo del aumento de la violencia y las violaciones graves a los derechos humanos a causa de una política de combate a las drogas enmarcada en un contexto de seguridad nacional. A casi cinco años de que dio inicio la actual estrategia de combate frontal, se estima que más de 40,000 personas han muerto en hechos relacionados al combate al narcotráfico, de los cuales al menos 1,300 son menores de edad. Asimismo, expertos de Naciones Unidas han reconocido que más de 3.000 personas han sido víctimas de desaparición forzada y que el número de casos de tortura ha aumentado de manera exponencial.

Aram Barra, director del Programa de Política de Drogas de Espolea, expresó que “la situación es aún más grave para las y los usuarios de drogas, quienes enfrentan altos niveles de violencia, estigma y discriminación”. En el marco de la presentación de la publicación ‘*Niños: Las víctimas olvidadas en la guerra contra las drogas en México*’ expresó que “resulta particularmente preocupante la situación de las y los jóvenes usuarios de drogas pues se han convertido en objetivo directo de bandas criminales y son constantemente asesinados, desaparecidos, levantados y secuestrados”.

La actual situación de la guerra contra las drogas tiene mayores impactos negativos que positivos, absorbe mayor presupuesto que otros rubros de acción prioritaria como lo son la prevención, la educación y la reducción de daños, y es realmente la fuente de la violencia que estamos experimentando a lo largo de la región, principalmente en México.

###

Más información:
Aram Barra
+52(155)14516899
info@espolea.org

Twitter: @espolea
www.espolea.org